

LA MISIÓN DE LA UNIVERSIDAD PARA IMPULSAR Y CONSTRUIR LA PAZ SOCIAL A LA LUZ DE LA DOCTRINA SOCIAL DE LA IGLESIA Y DE LAS ENSEÑANZAS DEL PAPA FRANCISCO

*Juan Antonio Nureña Prado**

Universidad Católica Sedes Sapientiae

jnurena@ucss.edu.pe

RESUMEN: En este artículo, se identificará y analizará la propuesta del papa Francisco en su magisterio social acerca de la construcción de la paz desde la universidad. El Sumo Pontífice sostendrá que solo es posible lograr la paz si la universidad afronta los desafíos que se presentan con "fortaleza interior y audacia evangélica". Una universidad es discípula y misionera que *primerea* en el amor, es evangelizadora, y se involucra con obras y gestos en la vida cotidiana de los demás. Así, se puede afirmar que la universidad debe hacer posible la interacción y armonización los siguientes pilares: (a) el trabajo académico, (b) la vida espiritual, (c) la vida comunitaria y (d) la vida apostólica. Finalmente, explicaremos la importancia de la enseñanza teológica en la universidad y de tener buenos teólogos. El papa

* **Juan Antonio Nureña Prado** es licenciado en Teología por la Pontificia Universidad Lateranense de Roma, y licenciado en Educación, con mención en Filosofía y Religión, por la Facultad de Teología Pontificia y Civil de Lima. Es doctor en Sagrada Teología por la Pontificia Universidad Lateranense de Roma y diplomado como postulador de las Causas de los Santos. Ha publicado artículos científicos en revistas locales e internacionales y ha sido expositor acerca del magisterio de los papas Benedicto XVI y Francisco. Actualmente es docente de la Universidad Católica Sedes Sapientiae de la diócesis de Carabayllo en Lima.

Francisco sostendrá que el fomento de una buena enseñanza social nace por una buena teología, porque la doctrina social es teología y teología moral.

PALABRAS CLAVES: Comunidad familiar, desafíos sociales, evangelización, paz social, universidad, teología, Papa Francisco.

THE MISSION OF THE UNIVERSITY TO BOOST AND BUILD SOCIAL PEACE IN THE LIGHT OF THE SOCIAL DOCTRINE OF THE CHURCH AND FROM THE TEACHINGS OF POPE FRANCIS

ABSTRACT: In this paper, the proposal of Pope Francis in his social teaching about the construction of peace from the university will be identified and analyzed. The Supreme Pontiff will sustain that it is only possible to achieve peace if the university faces the challenges presented with "inner strength and evangelical audacity". A university is disciple and missionary who *primerea* in the love, is evangelizing, and is involved with works and gestures in the daily life of others. Thus, it can be affirmed that the university should make possible the interaction and harmonization of the following pillars: (a) academic work, (b) spiritual life, (c) community life and (d) apostolic life. Finally, we will explain the importance of theological teaching in the university and of having good theologians. Pope Francis will argue that the promotion of a good social teaching is born of a good theology, due to social doctrine is theology and moral theology.

KEYWORDS: Family community, social challenges, evangelization, social peace, university, theology, Pope Francis.

1. Introducción

¿Es posible construir la paz social desde la universidad?, ¿cuál es la misión de una universidad como protagonista de la historia?, ¿qué nos dice el papa Francisco sobre la misión de una universidad y su dimensión social? Dirigiéndose a los jóvenes universitarios de Roma, rectores y profesores de los ateneos romanos e italianos, el Sumo Pontífice afirmará:

Por favor, no miren la vida desde el balcón. Estén siempre donde están los desafíos. Son diversos los desafíos que ustedes jóvenes universitarios están llamados a afrontar con fortaleza interior y audacia evangélica. ¡No se dejen robar el entusiasmo juvenil! ("Francisco a los universitarios," 2013, párr.10)

Un segundo punto que el Papa destacó fue el contexto socio-cultural en el que están insertos los jóvenes. En este panorama, se aprecia un mundo recargado de mediocridad y aburrimiento, ("Francisco a los universitarios," 2013). Por ello, Francisco los invitaba a responder estos desafíos: "No se puede vivir sin mirar a los desafíos, sin responder a los desafíos, quien no mira o responde a los desafíos, no vive" ("Francisco a los universitarios," 2013, párr. 9).

¿Cómo enfrentar hoy los desafíos sociales del mundo, entre ellos el desafío de la paz, en un mundo violento, corrupto y de frecuentes amenazas nucleares? Al respecto, san Juan Pablo II,

en la Constitución Apostólica *Sapientia Christiana* (SC), sostuvo que ante estos desafíos, primero, es importante:

La misión de evangelizar, que es propia de la Iglesia, que exige no sólo que el evangelio se predique en ámbitos geográficos cada vez más amplios y a grupos humanos cada vez más numerosos, sino también que sean informados por la fuerza del mismo evangelio el sistema de pensar, los criterios de juicio y las normas de actuación; en una palabra, es necesario que toda la cultura humana sea henchida por el Evangelio. (SC, párr. 2)

La Iglesia existe para evangelizar, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios y perpetuar el sacrificio de Cristo en la santa Misa. Estas palabras resonaban ya en el pensamiento del beato papa Pablo VI, quien, en su Exhortación Apostólica *Evangelii nuntiandi* (EN), mencionó que para evangelizar se necesitan tres aspectos: (a) vitalidad, (b) profundidad y (c) unir todos los esfuerzos con vistas a una generosa evangelización de la cultura.

Lo que importa es evangelizar, no de una manera decorativa, como un barniz superficial, sino de manera vital, en profundidad y hasta sus mismas raíces (...) la ruptura entre Evangelio y cultura es sin duda alguna el drama de nuestro tiempo (...) De ahí que hay que hacer todos los esfuerzos con vistas a una generosa evangelización de la cultura (...) Estas deben ser regeneradas por el encuentro con la Buena Nueva. Pero este encuentro no se llevará a cabo si la Buena Nueva no es proclamada. (EN, 19-20)

Esta misión de la Iglesia, por tanto, se dirige a evangelizar la cultura, según la acción del espíritu, a través de los “signos de los tiempos”. Sin embargo, hoy también se experimenta una división entre fe y cultura, peligros para la evangelización y para la aplicación de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). En este aspecto, en la Constitución Apostólica *Sapientia Christiana*, san Juan Pablo II afirmó que:

El medio cultural en el cual vive el hombre ejerce una gran presión sobre su modo de pensar y consecuentemente sobre su manera de obrar; por lo cual la división entre la fe y la cultura es un impedimento bastante grave para la evangelización, como, por el contrario, una cultura imbuida de verdadero espíritu cristiano es un instrumento que favorece la difusión del Evangelio. (SC, párr. 3)

Por ello, el papa Francisco dará algunas pautas importantes por tener en cuenta en las universidades con el fin de afrontar la división entre fe y la cultura. Con ellas, se espera que la universidad sea un medio de evangelización de paz para el mundo. A continuación, en esta disertación identificaremos y analizaremos la propuesta del Papa.

2. La Universidad siempre en *Salida*

El papa Francisco en la Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium* (EG), sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual, afirmó que todos somos llamados a esta nueva “salida” misionera. Por tal motivo, la misión de una universidad católica y de toda universidad debería ser siempre ese “estar en salida”,

para llegar a todas las periferias que tienen necesidad de la luz del Evangelio.

Hoy, en este "id" de Jesús, están presentes los escenarios y los desafíos siempre nuevos de la misión evangelizadora de la Iglesia, y todos somos llamados a esta nueva "salida" misionera. Cada cristiano y cada comunidad discernirá cual sea el camino que el Señor pide, pero todos somos invitados a aceptar este llamado: salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que tienen necesidad la luz del Evangelio. (EG, 20)

En este sentido, se hace importante la acción eclesial en carácter misionero (se vislumbra un magisterio a la luz de la DSI) que ofrece un horizonte nuevo. Este consiste en ir a las periferias de los que tienen necesidad de la Luz y de la alegría del Evangelio. "Esta alegría es un signo que el Evangelio ha sido anunciado y está dando fruto pero tiene siempre la dinámica del Éxodo y del don, del salir de sí, del caminar y de sembrar siempre de nuevo, siempre más allá" (EG, 21).

Esto hace posible el mensaje de la paz, pues "la paz es la meta de la convivencia social" (Compendio de la DSI, 490). Así también toda universidad esta llamada en esa convivencia social a transmitir la Verdad y la Paz. Su misión se relanza vivificando en modo innovado su naturaleza propia.

3. La Universidad como *Cultura del Encuentro*

El Papa refirió este punto como origen de toda universidad en modo fecundo. Asimismo, insertó su propuesta en una

expresión totalmente suya: *cultura del encuentro*. Espera que los hombres de un pueblo “se conviertan (...) hasta desarrollar una cultura del encuentro en una pluriforme armonía” (EG, 220).

Por otro lado, la universidad es también un “lugar de discernimiento en el cual se elabora la cultura de la proximidad” y “lugar de formación a la solidaridad” (Francisco, 2013, párr. 7). La solidaridad es camino para la paz, y la paz, aseveró el papa Francisco, “es siempre posible, siempre posible, y debemos buscarla” (Rolandi, 2016, p. 233). Además, “es un compromiso cotidiano, valiente y auténtico para favorecer la reconciliación, promover experiencias de compartir, hacer puentes de dialogo, servir a los más débiles y a los excluidos” (Rolandi, 2016, p. 233).

Con la solidaridad y la paz en una universidad se vive en la “cultura del encuentro”. Acerca de este tema, el Papa afirmó que *encuentro* es una realidad que hay que afrontar sin miedos. El encuentro “se da siempre, y no puede ser diversamente en la vivencia real (...) hay que leer la realidad mirándola a la cara (...), pero también a vivir esta realidad, sin miedos” (Francisco, 2013, párr. 8). A los rectores y a los alumnos de los colegios y conventos de Roma mencionó que “la mística del Encuentro...es la capacidad de sentir, de escuchar a las otras personas. La capacidad de buscar juntos el camino, el método, tantas cosas” (Francisco, 2014a, pregunta 8: “...Me llamo Voicek”). Es esta la dinámica de la “salida”, es decir, del encuentro en todos los campos, con todos y en cada circunstancia.

Una universidad, en esa dinámica de la salida, no mira su interés, sino el de los otros. Busca educar a los otros en saber mejor desarrollar su rol en la vida y en la sociedad. Este pensamiento lo aplicó el beato cardenal John Henri Newman:

Cuando la Iglesia funda una universidad, esa no cultiva el talento, el genio o el saber para ellos mismos, sino en el interés de los propios hijos, de sus ventajas espirituales, de su influencia y utilidad, con el propósito de educarles a saber mejor absolver su rol en la vida y de hacer de los miembros de la sociedad más inteligentes, capaces y activos. (Newman, 1988, p. 737)

4. La Universidad, Comunidad que *Primerea* en el Amor

En este tercer punto, el papa Francisco nos interroga en su Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium* (EG), sobre el cómo ser expresión vital de una "Iglesia en salida". Sostendrá que esta debe proponer a todos sus componentes de una universidad el ser "discípulos misioneros que *primerea* en el amor".

La Iglesia en salida es la comunidad de discípulos misioneros (...) que ha *primereado* en el amor, (cf. 1 Jn 4,10); y, por eso ella sabe adelantarse, tomar la iniciativa sin miedo, salir al encuentro, buscar a los lejanos y llegar a los cruces de los caminos para invitar a los excluidos. Vive un deseo inagotable de brindar misericordia, fruto de haber experimentado la infinita misericordia del Padre y su fuerza difusiva. ¡Atrévamonos un poco más a *primerear*! (EG, 24)

En la misma exhortación, invitó a la Iglesia a ser discípula y misionera que *primerea* en el amor, a "saber 'involucrarse'; solo así 'la comunidad evangelizadora se mete con obras y gestos

en la vida cotidiana de los demás" (EC, 24). Por consiguiente, la universidad, comunidad evangelizadora, se dispone a *acompañar*, y acompaña a la humanidad en todos sus procesos, por más duros y prolongados que sean.

4.1 La comunidad universitaria: una comunidad familiar

¿Cómo se *primerea* en el amor en una comunidad universitaria a la luz del magisterio social y de las enseñanzas del Papa? Francisco subrayó que dentro de una comunidad de discípulos y misioneros, tanto la persona como la comunidad, son "dimensiones inseparables", y en ella las universidades son "comunidades en la cual se crece, y el crecimiento acontece sólo en familia". Así, para que la comunidad universitaria se haga particularmente fecunda ha de tener "un orden adecuado", según el cual, cada uno ejercita una precisa tarea, y que la razón de ser de tal orden crea el crecimiento de los miembros de la familia (Francisco, 2014b, párr. 8).

4.2 La dimensión universitaria, dimensión de unidad del "yo"

Una universidad existe como expresión de los sujetos que en ella forman parte, es decir, de aquellas que componen la comunidad universitaria. Para ello, integrarán la búsqueda y el estudio que van unidos e integrados con la vida personal y comunitaria de la universidad.

La investigación y el estudio van unidos e integrados con la vida personal y comunitaria, con el compromiso misionero, con la caridad fraterna y el compartir con los pobres, con

el cuidado de la vida interior en la relación con el Señor.
(Francisco, 2014b, párr. 8)

De esta manera, se compone en la persona la unidad del *yo*, que hace al hombre responder a los desafíos y a las preguntas más importantes de su ser. Para no privarse de esa ha de ser protagonista y no solo espectador de los hechos contemporáneos.

Vuestra voluntad y vuestras capacidades, unidas al poder del Espíritu Santo que habita en cada uno de vosotros desde el día del Bautismo, os permiten ser no espectadores, sino protagonistas de los hechos contemporáneos (...) Implicaos allí donde están los desafíos: la vida, el desarrollo, la lucha en favor de la dignidad de las personas, la lucha contra la pobreza, la lucha por los valores y tantas luchas que encontramos cada día. ("Francisco a los universitarios," 2013, párr. 2)

El Papa invita a no resignarse a la monotonía del vivir cotidiano, sino cultivar proyectos de amplio respiro, ir más allá de lo ordinario ("Francisco a los universitarios," 2013). Esto comprende la dimensión de la "coherencia", llegar a esta se logra con "esfuerzo", pero sobre todo con el *don* y *gracia* que debemos pedir. En su discurso a los participantes a la plenaria de la Congregación para la Educación Católica, Francisco afirmará:

La coherencia es un factor indispensable en la educación de los jóvenes. No se puede hacer crecer, no se puede educar sin coherencia: coherencia, testimonio (...) coherencia es

un esfuerzo, pero, sobre todo, es un don y una gracia. Y debemos pedirla. (Francisco, 2014c, párr. 7)

En la línea de la coherencia, unirá también la "coherencia del pensamiento", que se hace fecundo cuando es expresión de una mente abierta. Este discierne, siempre iluminado por la verdad, por el bien y por la belleza, sin dejarse condicionar por la opinión dominante (Francisco, 2013, párr. 5).

5. La Universidad, Dimensión de *Discípulos Misioneros*

En *Evangelii gaudium*, el Papa subrayó la dimensión misionera del discipulado cristiano, que tiene necesidad de hacerse evidente en la vida de las personas y en el trabajo de cada una de las instituciones eclesiales. Por su misma naturaleza, están comprometidas las universidades que deben mostrar la armonía entre la fe y la razón y poner en evidencia la relevancia del mensaje cristiano por una vida humana vivida en plenitud y autenticidad.

Así, por su misma naturaleza, el carácter misionero de una universidad coincidiría con la misión de la Iglesia que es misionera: "La Iglesia durante su peregrinación sobre la tierra es por su naturaleza misionera" (Concilio Vaticano II, 1965, párr. 2). Es así que, una universidad, sobre todo católica, será misionera si realiza el propósito por el cual ha nacido.

6. Niveles de la Misión en la Universidad

Según Francisco, un *primer nivel* de la misión de la universidad se realiza en la educación ofrecida a los estudiantes que la frecuentan. El Papa la describe como:

Transmitir el saber y ofrecer una clave de comprensión vital, no un cúmulo de nociones no unidas entre ellas. Hay necesidad de una verdadera hermenéutica evangélica para entender mejor la vida, el mundo, los hombres, no de una síntesis sino de una atmósfera espiritual de búsqueda y certeza basada sobre la verdad de la verdad y la fe. (Francisco, 2014b, párr. 7)

El *segundo nivel* corresponde a que las universidades "sean llamadas a ofrecer a todos, con pleno respeto de la libertad de cada uno y de los métodos propios del ambiente escolástico, la propuesta cristiana es decir, Jesucristo como sentido de la vida, del cosmos, de la historia" (Francisco, 2014c, párr. 3). Mencionará, también, que otro nivel de su misión se encuentra en la armonía y coherencia de vivir. Francisco lo sintetiza en cuatro ámbitos o "pilares", es decir, "de vivir y armonizar el trabajo académico, la vida espiritual, la vida comunitaria y la vida apostólica" de la universidad (Francisco, 2014a, párr. 4).

Igualmente, para el Papa las universidades son llamadas a ser un ámbito de "proximidad" y "cercanía" social con la humanidad, por ello será importante: "reconocer al otro, considerándolo no con indiferencia o con temor, sino como factor de crecimiento" (Francisco, 2013, párr. 7). Esta "apertura al otro" se convierte en

"solidaridad", y se vuelve compartir como "modo de hacer la historia" (Francisco, 2013, párr. 8).

Por otro lado, el Papa invitó a los universitarios a acercarse a la verdad con honestidad y rigor intelectual. Esto puede ser un don benéfico.

La pluralidad de pensamiento y de individualidad refleja la multiforme sabiduría de Dios cuando se acerca a la verdad con honestidad y rigor intelectual, cuando se acerca a la bondad, cuando se acerca a la belleza, así cada uno puede ser un don a beneficio de todos. ("Francisco a los universitarios," 2013, párr. 5)

A la Doctrina Social de la Iglesia, que fomenta en sus enseñanzas la paz y la armonía social entre los hombres, le pertenece al ámbito de la teología, y esta de tipo moral. El Santo Padre Francisco mencionará la importancia de la enseñanza teológica en la universidad y de la importancia de tener buenos teólogos para el fomento de una buena enseñanza social, y por ende para el fomento de la paz en el mundo. La razón es que toda universidad está llamada a ser discípula misionera de paz universal. Veremos, enseguida, qué nos enseña el Papa acerca de la importancia del estudio teológico universitario.

7. Estudio de la Sagrada Teología en una Universidad

El papa Francisco señaló que la Teología no es una disciplina entre las otras, ni puede estar cerrada entre los muros de una facultad a ella específicamente dedicada, sino que la Teología

emana de la experiencia misma de la fe. Por ende, responde a cada miembro de la universidad, independientemente de la facultad frecuentada. El Papa enseñaba en la encíclica *Lumen fidei* (LF) que la fe es una luz.

La fe es una luz, nos invita a hacernos llegar en el mismo, a explorar siempre más el horizonte que ilumina para conocer mejor aquello que amamos. De este deseo nace la Teología cristiana. (LF, 46)

Una segunda consideración del Papa sobre la teología está sobre las bases que los teólogos han de desarrollarla. Esta debe basarse en "la Revelación, en la Tradición, debe acompañar los procesos culturales y sociales, y también hacerse cargo de los conflictos, no solo de los que experimentamos dentro de la Iglesia, sino también de los que afectan a todo el mundo" (Francisco, 2015, párr. 3). Es por ello la importancia de la enseñanza de su doctrina social y de su aportación de la paz al mundo, pues "la promoción de la paz en el mundo es parte integrante de la misión con la que la Iglesia prosigue la obra redentora de Cristo sobre la tierra" (Compendio, 516).

A su vez, invita a los teólogos y a quienes estudian la teología, a unir teología y santidad como un binomio inseparable. Es así que el Papa pidió "enseñar y estudiar teología significa (...) guardarnos de una teología que se agota en la disputa académica o que contempla la humanidad desde un castillo de cristal. Se aprende para vivir: teología y santidad son un binomio inseparable" (Francisco, 2015, párr. 4).

Finalmente, el Papa sostendrá que la Teología tiene su expresión a través de la misericordia. Esto se debe a que

comprender la Teología es comprender a Dios, que es amor y misericordia.

La Iglesia es un "hospital de campo", para salvar y sanar el mundo, de la cual la teología tiene su expresión a través de la misericordia y que esta no es solo una actitud pastoral sino la "sustancia misma del Evangelio de Jesús". Sin ella, teología, derecho y pastoral "corren el riesgo de colapsar en la mezquindad burocrática o en la ideología, que en su naturaleza quiere "domesticar el misterio". Comprender la teología "es comprender a Dios, que es Amor". (Francisco, 2015, párr. 6)

8. Perfil del Buen Teólogo en la Universidad

Francisco enfatiza cómo han de ser los "buenos teólogos". Mencionó que ellos han de tener, en primer lugar, el olor del pueblo y de la calle. Francisco pidió "no acomodarse a no conformarse con una teología 'de despacho' y a no caer en la tentación de acomodarla un poco ya que "también los buenos teólogos, como los buenos pastores, huelen a pueblo y a calle" (Francisco, 2015, párr. 5).

También, invitó a los teólogos a construir la humanidad, a no formar "teólogos de museo" que acumulan datos, ni "balconeros" de la historia. El Papa exigió personas capaces de construir en torno a ellos la humanidad y de "transmitir la divina verdad cristiana en una dimensión verdaderamente humana" (Francisco, 2015, párr. 8).

9. Conclusiones

Concluimos con tres puntos que creemos importantes. En primer lugar, el papa Francisco, como los anteriores Pontífices, da importancia a la misión de educar en el horizonte de la Verdad en las universidades, y muestra su preocupación por fomentar en ellas las enseñanzas sociales. Esto se debe seguir valorando y realizando, sobre todo en las universidades católicas, pues están ordenadas al bien común de la Iglesia y son un don precioso para toda la comunidad eclesial.

Por ello, es importante, en segundo lugar, que ellas mismas se dejen formar en una conciencia clara de su presencia en la Iglesia y de su misión. El Papa les invitaba a convertirse en una Iglesia en "salida", que sean capaces de ir a las periferias, como "discípula misionera", a buscar el diálogo con el mundo y la cultura, y dar solución al sentido de la vida, del cosmos y de la historia, a través de la búsqueda de la paz. La razón es que hay necesidad de una verdadera hermenéutica evangélica para entender mejor la vida, el mundo, los hombres; no de una síntesis de su vida o de memorización de una doctrina, sino de una búsqueda espiritual de razón y de certeza basada sobre la verdad y la fe en Él.

Por último, con las nuevas ciencias se nos plantean nuevos problemas, tanto ético morales como doctrinales, que piden solución a las disciplinas modernas y que, por consiguiente, es necesario que las mismas universidades, como las personas dedicadas a la enseñanza de las ciencias sagradas, los teólogos sobre todo, ofrezcan un conocimiento más profundo de la Verdad revelada. Asimismo, pide el fomento del intercambio con los que cultivan otras disciplinas, y se trate de valorar e

interpretar sus afirmaciones y juzgarlas a la luz de la verdad. Esto se dirigirá a que no se formen hombres, ni "teólogos de museo", que acumulan datos, ni "balconeros" de la historia; sino que se puedan crear personas capaces de construir en torno a ellos la "humanidad, la paz y la armonía social" y de "transmitir la Divina Verdad en una dimensión verdaderamente humana". Así, todas las universidades serán capaces de vivir dentro y fuera de sí, una íntegra doctrina de Cristo, cuyo auténtico intérprete y custodio ha sido siempre en el correr de los siglos el Magisterio de la Iglesia y, en especial, su dimensión social.

Referencias

- Francisco. (2013). Encíclica Apostólica *Lumen fidei*. Recuperado de https://w2.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20130629_enciclica-lumen-fidei.html
- Francisco. (2013). Exhortación Apostólica *Evangelii gaudium*, A los obispos, presbíteros, diáconos, a las personas consagradas y a todos los fieles laicos, sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html
- Francisco a los universitarios: "No miren la vida desde el balcón, sean protagonistas". (30 de noviembre de 2013). Recuperado de <https://es.zenit.org/articles/francisco-a-los-universitarios-no-miren-la-vida-desde-el-balcon-sean-protagonistas/>
- Francisco. (2013). Encuentro con el mundo de la cultura. Aula Magna de la Pontificia Facultad de Teología de Cerdeña, Cagliari. Recuperado de https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130922_cultura-cagliari.html

- Francisco. (2014a). Diálogo del Santo Padre Francisco con los estudiantes de los colegios pontificios y residencias sacerdotales de Roma. Recuperado de https://m.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/may/documents/papa-francesco_20140512_pontifici-collegi-convitti.html
- Francisco. (2014b). Discurso del Santo Padre Francisco a la comunidad de la Pontificia Universidad Gregoriana y a los miembros de los asociados Pontificio Instituto Bíblico y Pontificio Instituto Oriental. Recuperado de https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/april/documents/papa-francesco_20140410_universita-consortium-gregorianum.html
- Francisco. (2014c). Discurso del Santo Padre Francisco a los participantes en la plenaria de la Congregación para la Educación Católica. Recuperado de https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2014/february/documents/papa-francesco_20140213_congregazione-educazione-cattolica.pdf
- Francisco. (2015). Carta del santo padre Francisco al Gran Canciller de la Pontificia Universidad Católica Argentina en el centenario de la Facultad de Teología. Recuperado de https://w2.vatican.va/content/francesco/es/letters/2015/documents/papa-francesco_20150303_lettera-universita-cattolica-argentina.html
- Juan Pablo II. (1979). Constitución Apostólica *Sapientia Christiana, sobre las universidades y facultades eclesíásticas*. Recuperado de http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_constitutions/documents/hf_jp-ii_apc_15041979_sapientia-christiana.html
- Newman, J. H. (1988). *Opere*. Torino, Italia: ERI.
- Pablo VI. (1975). Exhortación Apostólica *Evangelii Nuntiandi*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana.
- Pontificio Consejo Justicia y Paz. (2004). *Compendio de la Doctrina Social de la Iglesia*. Recuperado de http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/justpeace/documents/rc_pc_justpeace_doc_20060526_compendio-dott-soc_sp.html
- Rolandi, L. (2016). *El vocabulario del Papa Francisco*. Lima, Perú: Salesiana.